



EL COMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERIA TAURINA

JOSÉ SANCHEZ DEL CAMPO (CARA-ANCHA)



Resende

¡ Vaya si es diestro bonito,
 de gracia y de presencia,
 la taorron aquia ciencia
 Don Pepito!

Lo mismo en lances de capa
 que en el quiebro, sus primores
 no tienen competidores
 en el mapa.



SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Casimiro (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrani (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Gofil (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sanchez de Neira (D. José).
Sanchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sabaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayzoz (D. Flaco).
Yufera Garcia (Francisco).

SUMARIO

TEXTOS. Quizás me atreva, por Pepe Lío. — Tauromaquia doméstica, por M. Reinante Hidalgo. — La chaquetilla azul, ó un roto para un descoisido, por Eduardo del Palacio. — Risas por M. Serrano y Garcia Vao. — Escuela cordobesa. — Epigramas, por el Dr. Sansón Carrasco. — Lances teatrales, por M. R. H. — ¡Viva mi tierra, por E. Laso y Bañares. — Noticias. — ¡Maldita sea mi suerte! Anuncio.
GRABADOS. José Sánchez del Campo (Cara-ancha). — Escuela de tauromaquia. — Apodos.

QUIZAS ME ATREVA

Sr. Director de EL TOREO COMICO.

A mucho, señor director, me obliga su bondad, y más no considerándome acreedor a ella.

Pero créame: cuanto más indulgente se muestre conmigo, en mayor aprieto me pone.

Mi voluntad es grande, bien lo sabe usted; tanto que anoche mismo me acosté a las seis y veinte minutos con el fin de hoy madrugar y escribir algo; así, bien de mañana que, es cuando, según dicen, se suele tener más despejada la imaginación.

Y quizás me atreva.

Peró no en este momento, porque me he levantado con la cabeza hecha un bombo á fuerza de buscar y rebuscar asunto sobre qué escribir.

Y lo peor es que no le encuentro.

Al despertar, considerando lo más lógico empezar por el principio, resolví escribir un largo, ya que no bueno, artículo acerca de las PLAZAS DE TOROS; pero ¡ay! señor director, que entre sus muros (los de las plazas) encontré mi primer escollo.

¿Por qué las llamarán PLAZAS, y por qué DE TOROS?

¿Es que lo son sus propietarios?

¿Será qué, como material, entren en su construcción?

¿Por qué habrán perdido su antiguo nombre de CIRCOS?

No lo sé; y como usted comprende, ignorándolo no puedo extenderme sobre el particular mientras no estudie el asunto con la detención que el caso requiere.

Después... quizá me atreva.

Desechada, mejor dicho, suspendida por hoy esta materia, se me ocurrió ocuparme de las CORRIDAS DE TOROS; pero debo confesar que tampoco les encuentro la punta.

Porque me pregunto yo: en una función de esta especie, ¿quiénes son los corridos?

¿Los toros, los toreros ó el presidente?

Y esto dejando el público a un lado.

Y ahí tiene usted para mí otro problema que, por de pronto, no me atrevo á resolver; es asunto muy arduo, y del cual no puede uno ocuparse sin un detenido y concienzudo estudio, que procuraré hacer.

Y á fe que es asunto que lo merece.

¡Son tan pocas las veces que veo corrido al toro..!

No siendo de rubor por la forma en que le ejecutan muchas suertes.

Y esto, francamente, no lo distingo bien.

Creo que el toro tiene poco trasparente la epidermis, ó que mi vista es poco penetrante.

Lo que sí me parece observar, es que el animal se queda á veces así... como sonriente... al ver la inocencia de algunos muchachos.

Lo que hoy distingo perfectamente es al toro corriendo mucho á los toreros.

Lo cual me recuerda el sabido cuento de aquel valiente que entró en una taberna con las facciones alteradas, la ropa en desorden y jadeando.

— ¿Qué te pasa, hombre? — le preguntó un su amigo.

— ¿Qué quieres que me pase? Cosas de la vida.

— Cuenta, hombre.

— Que al llegar á la calle H. tropecé con una patrulla compuesta de cuatro individuos y un cabo.

Fuese que me equivocasen con otro ó por otra causa, lo cierto es que me dieron el ¡alto! cerrándome el paso, sin duda con idea de llevarme preso... ¡ya ves tú..! ¡prenderme á mí..!

— ¿Y tú que hiciste en tan apurado trance?

— ¿Qué habia de hacer..? Lo que en casos semejantes hacen los hombres de mi temple. Apenas observaron mi primer movimiento, los cinco salieron corriendo que... ni un gamo los alcanzaba. Por supuesto que, ya que no podía otra cosa, les he dado una carrera que... vamos... estoy segurísimo de que algo tardarán en reponerse.

— ¿De veras?

— Como te lo cuento.

— ¿Y cómo es posible que tú solo hicieses correr de tal manera á cinco hombres armados?

— Te diré. Es que yo iba delante.

Pues rebuscando la manera de abordar las prerrogativas presidenciales, encuentro más difícil la cuestión.

Me explicaré.

A mí el cargo de presidente me parece muy delicado y de difícil desempeño.

Y veo que lo desempeña cualquiera.

Cuidado que al decir cualquiera no es que trate de regatear méritos personales ni escatimar facultades intelectuales, no.

Sin embargo, como es uno falible como todos los mortales, hay veces que dudo y me digo, pongo por caso. Ese señor en quien hoy, de delegación en delegación, ha venido á recaer la presidencia, será muy bueno, muy honrado, y hasta si se quiere entendido en el ramo de comestibles, bebestibles y otros excesos, que es á lo que se ha dedicado toda la vida; pero ¿distinguir á un toro de un buey?

Y efectivamente; veo los desaciertos de unos y oigo los pitos de los otros, y nada... que me quedo como antes.

Sin saber qué pensar.

Y hasta dudando en aquella función cuál ha sido el corrido.

Y, francamente, como no soy concejal... ni siquiera alcalde de real orden, no me es posible tocar extremos tan delicados en este momento, se entiende.

Cuando me crea enterado en la materia, entonces quizás me atreva.

PEPE LÍO.

TAUROMAQUIA DOMÉSTICA

D Cornelio Cuasimodo tiene tanto amor al arte, que cuando habla en cualquier parte, mete los toros en todo. Y hasta en su casa ha cambiado los nombres de tal manera, que, escuchándole cualquiera, se cree en el apartado. Llama al lecho redondel, á su comedor la dehesa, á la familia la empresa, y al niño diestro novel. Si su esposa doña Estrella le arguye por grave cosa, responde siempre á su esposa que ó calla ó la descabella.

Y en fin, es tan decidida su afición, que al retirarse no dice que va á acostarse, sino que va á la envidia. Mas con todo su cuidado y sus ensueños eternos, jamás menciona los cuernos por el respeto á su estado. Y mira, lector amigo, lo que es la compensación: él tiene esa precaución, y en ella está su castigo. Pues, según rumor que pasa, los que conocen á Estrella dicen que, gracias á ella, no faltan cuernos en casa.

M. REINANTE HIDALGO.



LA CHAQUETILLA AZUL

ó

UN ROTO PARA UN DESCOSIDO

—*

NOVELA DE PUNTAS



CAPÍTULO XI

DE REGRESO

¿De quién era aquel telegrama dirigido al *Reservao*?
 ¿De quién el que llegó á manos del alcalde?
 ¿Quién era el *Torta*?
 ¿De dónde venía?
 ¿Quiénes fueron sus padres?
 ¿Los había tenido?
 ¿Qué opiniones políticas profesaba?
 ¿Por qué se disfrazaba de guardia civil?
 ¿Y su compañero?
 ¿Aquellos uniformes eran iméditos? Es decir «auténticos», que significa lo mismo según el maestro de Villabrutanda.
 ¿Cuándo volverían en sí Venancia y Celestina?
 ¿Se consolaría Jesusa de aquella publicidad de sus formas?
 ¿Se reconciliarían el señor juez y el alcalde cabeza de partido?
 ¿Cobraría sus atrasos el profesor de instrucción primaria?
 ¿Quién puede saber todas estas cosas?
 Pues van ustedes á saberlo casi todo.
 El *Torta* había sido siempre un chico artista *per se* y por accidentes.

Al saber que el *Toledano* se sentía tenor de alternativa, sufrió el *Torta* muy malos ratos por no sentirse *Toledano* absoluto; pero él tenía voz de bajo subterráneo aunque latente. Se dedicaba á picar en mojigangas por modestia de los demás. El mote de *Torta* le sobrevino de su primitiva carrera ó facultad, que fué la de constructor de tortas de aceite con pan asado.

Viendo que la afición estaba perdida para un picador de bien, enemigo de molestar á toros y de hacer sangre al prójimo de cualquiera ganadería, se dedicó al teatro, pero en las afueras.

Se cantaba poco, aunque mal, porque su fuerte era el drama: se recitaba sólo el *Tenorio* y *La capilla de Granuja*.

Pero con tal entonación, que en las notas graves helaba la sangre á los chiquillos y cortaba la leche á la nodrizas en el propio seno.

Resuelto á buscarse la vida honradamente, había formado con varios amigos, también *inficionados*, una compañía volante de artistas para hacer las ferias en varios pueblos.

Con este fin cayeron sobre Villabrutanda, él como director y barba (de mico), otros tres actores, una dama patrona y otra dama joven encargada también de llevarse el primer apunte.

En un corral del pueblo establecieron el teatro, y en la noche misma correspondiente al día de la batalla en casa del alcalde deberían echar *Deuda de sangre* con el título de *Pagaré ensangrentado* para no pagar derechos al autor ó al editor, desorientados por el arreglo del título.

En *Deuda de sangre* salen los civiles, y por esta razón estaban disfrazados el *Torta* y otro delincuente, digo, otro actor movilizado.

Examinando los uniformes con detenimiento, se veía que las polainas eran, más que de guardias civiles, las que usó á diario San Isidro Labrador; las levitas habían servido para hacer *El hombre de mando*, también con el título disimulado, por mor de los derechos del autor, en esta forma: *El cabrito escamón*.

Y sin el suplemento de los faldones, que eran portátiles, para hacer de *Ratas*.

Los sombreros eran *jongos*, apuntados para imitar tricornos.

En la puerta del corral estaban los artistas así disfrazados, cuando llegó el pregonero invocando su auxilio.

—De parte del señor alcalde, que vayan ustedes de seguía,—les dijo.

Y el *Torta* y su compañero, temerosos de alguna brutalidad municipal relacionada con la función, acudieron á escape.

Enterados del caso, y reconociendo al *Reservao* y cuadrilla, sacaron partido de la situación.

Los fusiles eran de guardarropía.

—¿Se van ustedes pa el Ayuntamiento?—preguntó á los guardias en el camino el paatón conductor de correos y telégrafos, ó el *director*, como le denominaba el vecindario, achicando, aunque involuntariamente, al Sr. Mansi.

—Sí, señor; pa el Ayuntamiento nos vamos,—respondió el *Torta*.—¿Qué se ofrece?

—Pues, ná; estos partes pa el alcarde y pa el matachín ese de los toreros; pero como to lo que viene al pueblo es pa el alcarde, asín sea de afuera como del extranjero... Y que puá ser que sean urgentes, porque están ahí desde anteanoche.

El telegrama dirigido al *Reservao* decía así, lo cual que asombró algún tanto á los circunstantes:

«Madrid 22 (7:30 tarde).—Toros de Pichichi y hermanos, lidiados en Villabrutanda, superiores; caballos, 50.—*Reservao* fuego en uno, al corral con los otros toros. El *Pitris* temerario, ovaciones, sacado á cuestras; pareando en el banquillo, admirable. *Reservao* torea domingo en Retiro.—J.»

—¿Qué te dicen?—preguntó el *Cautela*.

—Ná, que toreo el domingo en Madrid; no sé si te habrás enterao. Pero miá tú que parear el *Pitris* en el banquillo... Ajusticiao había de verse allí. ¿Qué parcialidades!

—¿Por supuesto que me llevarás?—preguntó el *Cautela*.

—Ni que decir tiene, hombre; tú picarás toas las que yo tenga.

El *Cautela* miró al trascuerno á la Jesusa, como diciendo:

—¿Y ésta?

Vamos al decir, la corrida del Retiro.

El parte que había recibido el alcalde era del tenor siguiente:

«*Reservado*. Alcalde destituido Ayuntamiento. Llegará delegado Gobierno con instrucciones.»

El alcalde pensó aterrado en su porvenir, y aun en el de la patria, entrando de alcalde el *Reservao*.

—La primera determinación de este hombre, ó sea de este tuno,—continuó pensando el alcalde, aunque parezca mentira,—será la de hacernos pagar una contribución para hacerse chaquetillas azules con plata todos los maletas del reino y ultramarinos; la segunda será hincharme los morros á fuego, como aquí hemos hecho con él, y luego...

Celestina volvió en sí, y salió del pueblo en un arriero; esto es, en la mula de un arriero que, mediante tres pesetas, la restituyó al hogar paterno de Madrid.

La Venancia no volvió en sí; volvió en el confitero, con quien se casó y tuvo familia, aunque raquítica.

El cura continuó célibe.

Jesusa, el *Reservao* y los chicos de la cuadrilla, hicieron el viaje en un carro con toldo en unión de la pareja *Torta* y compañero.

Timoteo, obligado por el juez, hubo de pagar su dinero á los diestros por mediación del *Torta*, que cobró como picador civil ó chendarme, y su camarada como entra y sal.

El resto de la compañía dramática quedó en el pueblo abandonada á sus propios recursos.

Media legua faltaba á la viajera para llegar á Madrid, cuando se presentó una pareja de la Guardia civil auténtica.

—Páre usted,—dijeron al carretero.

Y previas algunas preguntas, y viendo al *Torta* con su tricorno y polainas y demás accesorios, dijo el guardia que llevaba la voz cantante:

—A ver, todo el mundo preso; carretero, siga usted.

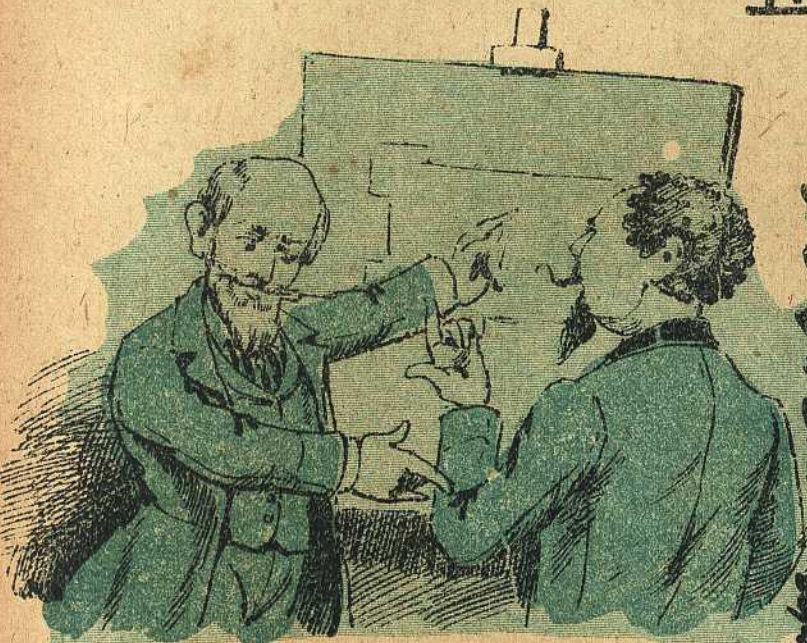
No fué alboroto el que se armó en el carro.

La Jesusa lloraba.

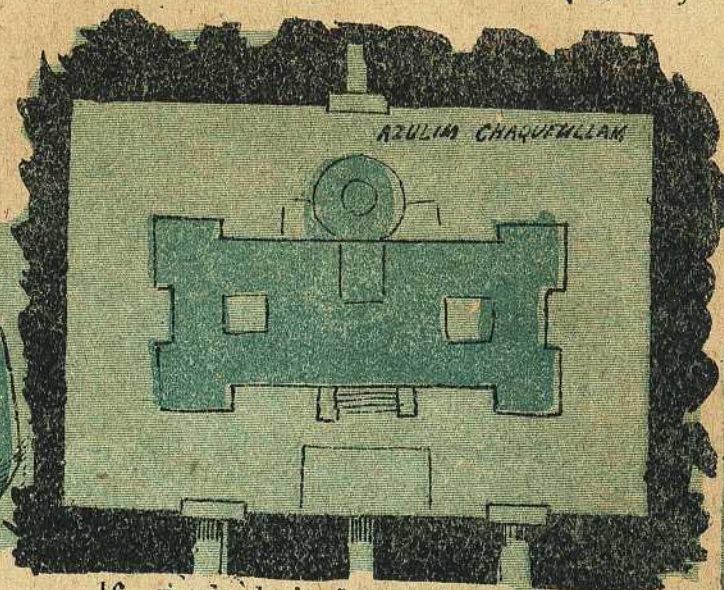
El *Torta* intentó arrojarle por una ventanilla del carro.

El *Cautela* quería hablar aparte con los guardias para convidarlos.

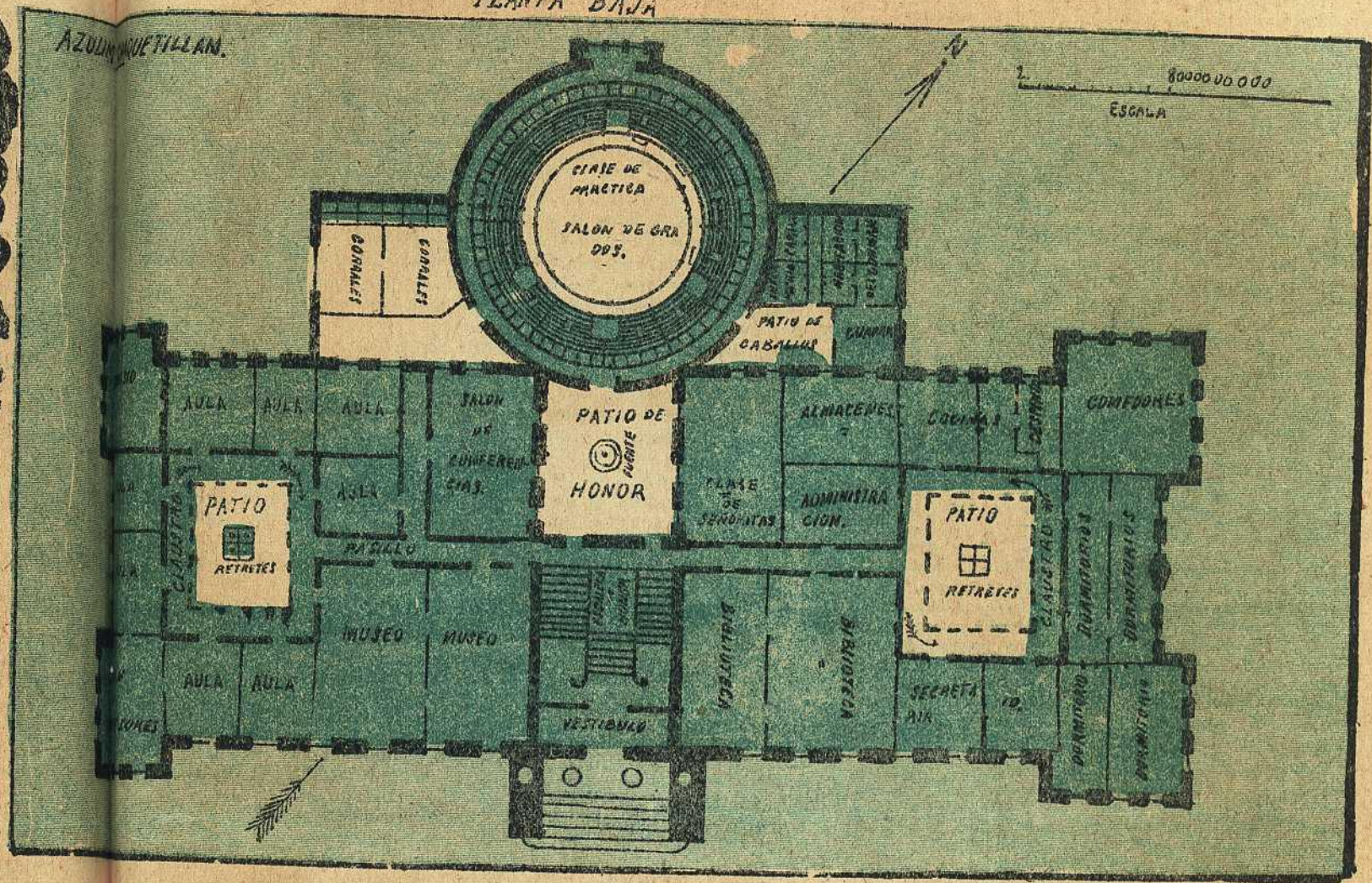
ESCUELA DE TAUROMAQUIA (CONTINUACION)



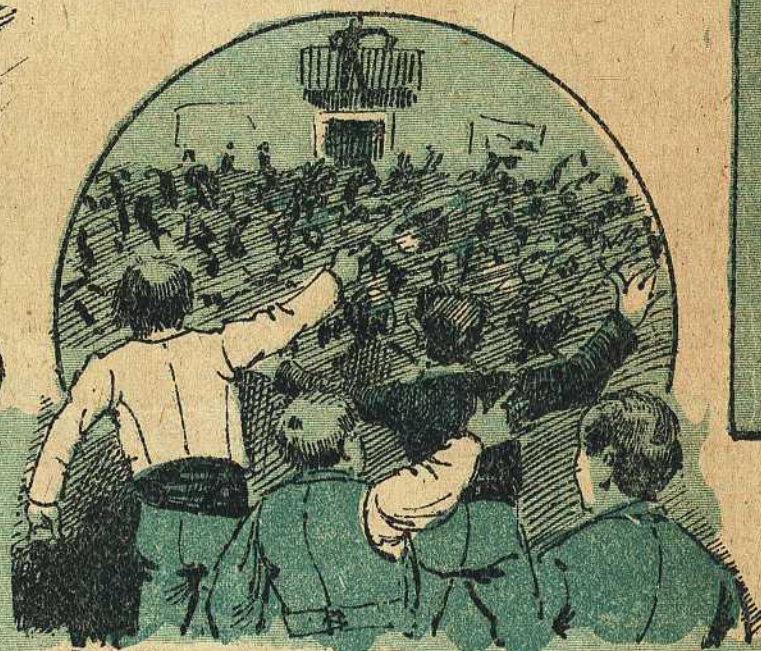
15 Todos examinaron detenidamente los planos. Y como es de rigor en estos casos, hubo la mar de pareceres,



16 siendo el triunfo para el marcado con el lema *Azulim chaquetillan*.



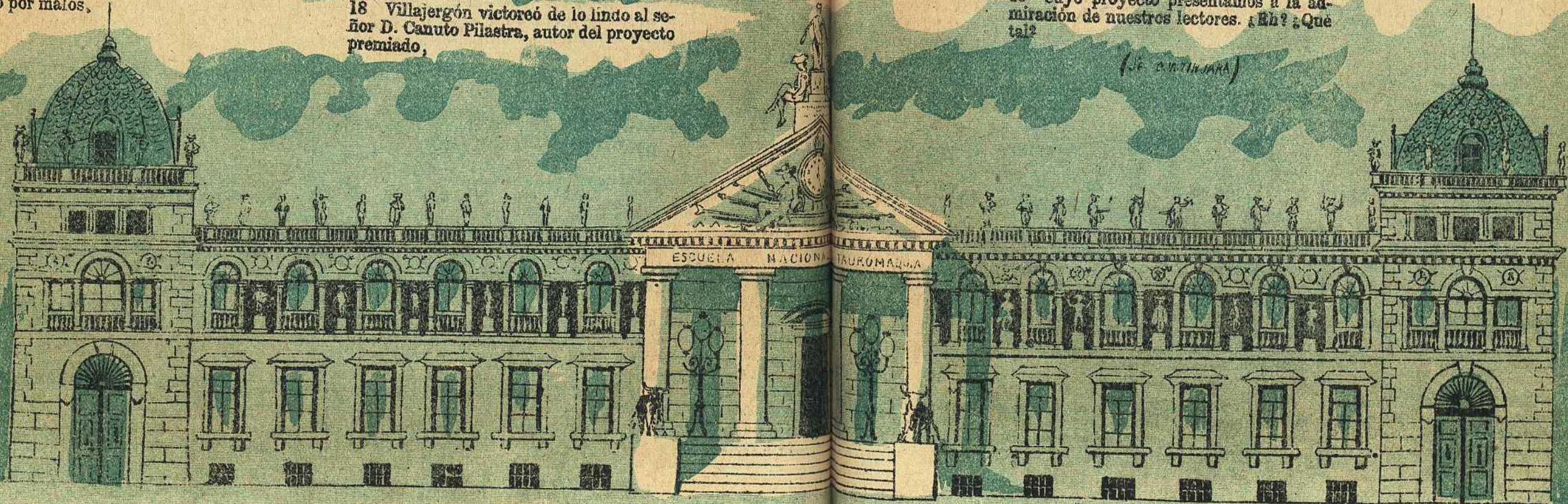
17 Fue abierto el sobre marcado con el lema *Azulim chaquetillan*, y los demás se quemaron, que fue tanto como ponerles banderillas de fuego por malos,



18 Villajergón victoreó de lo lindo al señor D. Canuto Pilastra, autor del proyecto premiado,

19 cuyo proyecto presentamos á la admiración de nuestros lectores. ¿Eh? ¿Qué tal?

(SE CONTINUARA)



El carretero protestaba. El *Reservao*, creyendo que los dos guardias serian otro par de *Tortas*, se aproximó á uno de ellos y le tiró del bigote, diciéndole:

—¡Tunantibilis!

Y no fué *manguzú* la que le soltó el guardia.

Los descontentos del ramo de noviyeros menores que no habian ido á Villabrutanda, cuando supieron el desenlace lo comentaban en el Imperial (afueras del café), ó sea en la imperial acera.

—¿Sabes como ha venío el *Reservao*?

—Sí, hombre; en el reservao de maletas.

—¡Presos! Si no podía ser otra cosa.

Sin embargo, cuando iba á verlos algún amigo al *Abanico*, decía el *Reservao* contestando á los que le preguntaban algo de las corridas:

—Yo no quiero decir ná; que hable éste.

Y éste, que era *Cautela*, decía:

—Ha matao este hombre cuatro toros en una tarde, que el que menos pesaba cincuenta arrobas.

—Pues di tú,—objetó otro noviyero,—que lo que ha matao no han sido toros, sino al Ayuntamiento del pueblo.

—Yo creo que pico y que castigo, ¿eh? Pues traigo en los lomos tó el plano de la plaza con incuistraciones.

EDUARDO DEL PALACIO.

RISAS

Quando ponen un cartel para dar cinco corridas, y no anuncian las salidas de Guerrita y Rafael, y por llenar el papel no tienen inconveniente en anunciar quince ó veinte ganaderías famosas... yo me rio de estas cosas á mandíbula batiente.

Quando me encuentro un maleta de esos que pasan los días contando sus fechorías y luciendo la coleta, que ven un buey de carreta y están un año corriendo, y en parangón van pontendo su inteligencia y valor con Rafael y Salvador... ya me tiene usted riendo.

Quando sale del chiquero, demostrando su fiereza, una res de gran cabeza y es la plaza un herradero, donde no queda un torero que no se vea hecho un lío ante un toro de trapío, oyendo sin distinción de cabeza al callejón... entonces también me rio.

Quando viene un matador de esos que fuera de aquí matan toros porque sí, con destreza y con valor, que ejecutan con primor la suerte de recibir, y que vienen á salir á toro por estocada, y luego aquí no hacen nada... me dan ganas de reír.

Quando dos admiradores de Rafael y Salvador, disputando con calor sobre los dos matadores, no hallan razones mejores para poder persuadirse que empezar á sacudirse trastazos sin compasión, y van á la prevención... pues también hay que reírse.

Quando un señor concejal oficia de presidente, y el hombre no es competente para ocupar el sitial, y le llaman ¡animal! las gentes desde el tendido, y el hombre se halla aburrido y no sabe qué mandar... sin poderlo remediar rio como un descosido.

Quando algún admirador entusiasta de un torero cree que éste es el primero y no hay otro matador para él que tenga valor, y sólo hace maravillas aunque pinche en las costillas, al mirarle yo aplaudir... tanto me incita á reír que salgo de mis casillas.

Me rio del extranjero que allá en su patria protesta, y aquí le gusta la fiesta como le gusta al primero; me rio del caballero ilustrado por demás, que no presencia jamás fiesta de tal salvajismo, y al reirme de mí mismo, no puedo reirme más.

M. SERRANO Y GARCÍA V. O.

ESCUELA CORDOBESA

Continuación.

II

Pocas palabras he de dedicar al Sr. Rico, el que, después de buscar y rebuscar libros, no ha podido encontrar fundamento á la *escuela cordobesa*, porque las citas que hace no cumplen su deseo; á no ser que establezca escuela aparte el dar el cachete á la *ballestilla*.

Les sucede á estos fanáticos aficionados lo mismo que á los pintores malos, de esos que hacen cuatro ó seis cuadros al día: pintan las imágenes y los santos de nuestra religión para que sean veneradas y consiguen lo contrario, pues en vez de servir de adoración sirve de burla y risa su trabajo.

Igual le ha pasado al Sr. Rico: quiere fundar una escuela con la base de la invención de la *ballestilla*, y con esto expone á que sirva de burla la idea de la tal escuela.

Cree también que es posible que con el tiempo la escuela cordobesa progrese y pueda competir con las otras; y dado caso de que existiera, no se figure que nunca tendría mas importancia que hoy, pues no espere que jamás (no de Córdoba, sino de toda España) salga torero que, llegando á obscurecer las glorias de todos los pasados y presentes, se haga acreedor á que se le separe de todos y se le reconozca suficiencia y variedad en su trabajo para apartarlo de todos. Es más: considero muy difícil que algún otro sustituya al gran torero cordobés, que tantas y tan buenas condiciones tiene, que le han hecho captarse tan merecida fama y nombre imperecedero en la historia taurina.

Dice en su escrito que yo dije que «*Guerrita* lo que sabe se lo debe al *Gallito*», en lo cual falta á la verdad; léalo bien, y se convencerá.

Guerrita, como todos, lo que vale se lo debe á sí mismo primeramente, á sus grandísimas condiciones de torero, á sus facultades, á su afición y á sus deseos de aprender y agrandar. Dije y digo que perteneciendo á la cuadrilla del *Gallito* adquirió el renombre de gran banderillero, por lo que recibió muchas ovaciones; que desde entonces se le reconoce como peón magnífico, y que con dicho espada empezó á matar toros como lo hace en el día; causas que me parecen bastante para creerlo su discípulo.

Me parece que le he dado suficientes razones para que salga de su error; mas, sin embargo, tengo seguridad de que no lo habré conseguido.

Sevilla, Octubre 1888.

PUNTO FINAL

Tanto al Sr. *Claridades*, como al Sr. Rico, queridísimos amigos nuestros, debemos decirles que es hora de terminar una polémica harto discutida, y la que creemos no ha de tener fin jamás, porque cada cual se creará con perfecto derecho á opinar en sentido contrario que su contrincante. Esto, pues, sería el cuento de nunca acabar, y comprendan nuestros queridos colaboradores que EL TOREO COMICO admitió la polémica para demostrar que no pertenece á tal ó cual partido, oyó á unos y á otro con gusto grande.

Como todo lo que puedan agregar en favor de sus opiniones los Sres. Rico y *Claridades* no ha de dar mucha luz en el asunto, queda terminado este incidente y se levanta la sesión.

A. C.

EPIGRAMAS

El toreo del *Gordito*
A Rosario no le gusta,
Porque cuando mete el sable
Pone saliva en la punta.

DR. SANSÓN CARRASCO

LANCES TEATRALES

TEATRO ESPAÑOL.—*La carta de despedida*,—juguete sin pretensiones,—llena su hueco, y se aplaude—con gusto todas las noches.—*Lo sublime en lo vulgar*—sigue alcanzando ovaciones,—que comparten por igual—el autor y los actores.—Y en breve en la misma escena—dos ingenios de renombre—entrenarán *El Bastardo*,—que ha de valer como un noble.—No les deseo otro éxito—en su obra, que la coloquen—al nivel de *Lo sublime*—en las representaciones.

✠✠

CIRCO DE PRICE.—El famoso *Alcalde*—con sus alcaldadas,—produce á la Empresa—muy pingües ganancias.—Con eso demuestra—que una autoridad,—aun siendo tan débil,—puede gobernar.

✠✠

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Por fin hicieron la luz,—y volveremos a oír—el *Certamen* y la *Cruz*,—que por mucho han de vivir.—Y si el público severo—les da su aplauso de veras,—también habrá *Primaveras*—aun estando bajo cero.

✧✧

TEATRO DE APOLO.—Fué de los mártires—que sucumbió—porque la eléctrica—no le alumbró.—Hoy resucita,—y ha de brillar—con nuevas obras—que gustarán.

✧✧

TEATRO MARTIN.—Los estrenos fracasaron—y si Dios no lo remedia,—va á quedarse *Lucifer*—en Martín la vida entera.

✧✧

TEATRO DE MADRID.—En estos mismos días,—con luz y nueva gente,—abre Madrid sus puertas,—y espera no se cierrén.—En él por poco precio—los que le favorecen,—tendrán *zarzuela* y *drama*,—y hasta *café* si quieren.—Por eso le auguramos,—si cumple lo que ofrece,—un lleno cada noche—y un negocio con creces.

M. REINANTE HIDALGO.

¡VIVA MI TIERRA!

Nena de mi corazón:
supe con *sastifación*,

por el *Menque* el otro día,
que diste la *desazón*
el domingo en la *corria*.

Y decir no necesito
que estoy de pena llenito
desde que me lo han *contao*,
sormente porque no ha estao
junto á ti mi *cuerpecito*.

Que nadie tiene en la villa
cutis más que tú, *chiquilla*,
con más gracia en los *andares*
que *Rafael* y *Hermosilla*
y *Frascuélo* y *Vostillarcs*.

Que tú eres la *soberana*,
y tu *chavo* se *atorola*,
y se *pirria*, y se *amilana*,
á ver á la más gitana
de *loa* la Europa española.

—En cuánto que la *dica*
la *nartitis*, exclamó
en *guasa*:—Pero que fea
es usted. ¡Bendita sea
la *mamá* que la *parió*!

Esto el *Menque* me decía,
y *asin* luego proseguía?

—To er mundo salió *perdo*.
Por fin, aquella *corria*
más que *corria* fué un *ho*.

Los *jinetes* se portaron
mal. En cuanto la miraron,
se murieron de repente.
Y está claro. ¡Se cegaron
al ver al sol frente á frente!

Y á *toíticos* los peones,
por *flar* bien sus *faciones*,
les encendió el toro el pelo,
dándoles más *achuchones*
que *estrellitas* tiene el cielo.

Madrid 19 de Noviembre

No extraño que esto pasara,
ni que *to* Dios se *chiflara*
mirándote, *criatura*,
porque tienes una cara,
y sobre *to* una *cintura*
que entusiasmas á cualquiera.

Sé que desde la *barrera*
Rafael, y otros como él,
te tiraron la *montera*.
¡Ole ya por *Rafael*!

y por los buenos *patimitos*,
y por las niñas *graciosas*
que, al mover los *piececitos*
piearones y *chiquitos*,
enseñan tan buenas cosas!

Na, que el Señor te formó
por *monata* á *capricho*,
y á verte se enamoro
de ti. ¡Que lo digo yo,
chiquilla, y está bien dicho!

¡Por tus *gracias seductoras*
me han *contao* que en las tres horas
que vino á durar la *lidia*,
el *seso* de las señoras
te tuvo la gran *envidia*.

Vieron tus ojos *timantés*
dos señores con *chistera*,
y con *fracul* y con *guantes*
y la primer *borrachera*
pescaron los dos *silbantes*!

Pero tú, *na*, *endiferente*,
y demostrando á la gente
que eres toda una *señora*,
y que vives solamente
pa el *maleta* que te adora.

Dios te bendiga, *alma mía*.
Pa ti robo el mejor día
un trono, si un trono quieres.
¡Viva España y sus mujeres,
y viva la *torería*!

ESTOQUIO LASSO Y BAÑARES.

Damos gracias á su autor por la remisión de uno de los 100 ejemplares que ha impreso primerosamente el Sr. Tasso.

✧✧

También hemos leído con gusto *Un manojo de quindillas*, librito de epigramas, en los que demuestra su incógnito autor facilidad para hacer versos que *pican* mucho más que todos los señores de sombrero redondo y vara larga.

Por la infima cantidad de 10 céntimos de peseta le hallaron nuestros lectores en todas las librerías.

✧✧

Según vemos en los periódicos granadinos, el escándalo que el domingo 25 se produjo en aquella plaza fué de lo más morrocotudo que se ha visto.

Tres toros fueron retirados al corral por cobardes, y el numeroso público, indignado con tal abuso, protestó de todas formas, corriendo la voz de que la plaza iba á ser incendiada, imitando épocas anteriores. La confusión más espantosa se produjo entonces, abandonando las señoras el circo con toda precipitación, y momentos después volaron bancos, banquetas, etc., formando todo en el redondel enorme montón de madera.

La barandilla de hierro de los palcos, y todo lo que por no ser movable no pudo caer á la arena, fué roto y deshecho por diferentes partes, y acaso hubiéranse llevado más allá los destrozos sin la prudencia y mesura de las autoridades, que lograron calmar los ánimos excitados.

Las desgracias no han pasado de contusiones; pero han sido numerosas. Le ha sido impuesta una fuerte multa á la Empresa, á más de destinar la carne de los toros á los establecimientos benéficos.

Sin aprobar en todas sus partes estos espectáculos, que tanto descrédito traen á la fiesta nacional, creemos de alguna eficacia tales justicias que el público se toma, ya que se la niegan los que debían otorgársela.

✧✧

Ha resultado desierta la subasta para el arrendamiento de la Plaza de Toros de Murcia por no presentarse proposición ninguna.

✧✧

Los diestros que hasta la fecha tienen más corridas ajustadas, son *Lagarfijo*, *Frascuélo* y *Guerrita*, que respectivamente cuentan ya con cerca de sesenta, aparte las que tienen en vias de arreglo con diferentes Empresas.

¡MALDITA SEA MI SUERTE!

Somos de lo más desgraciados que comen pan en esta tierra de garbanzos y *buéyes bravos*. Se anunció la indigna paparrucha en que Medrano actuó de *chispero*, y el sol brilló con toda la fuerza de que es capaz. Se dispuso después la juerga de los *zangolotinos*, y el día fué excelente, y casi tenemos la seguridad de que si hoy el programa lo hubiesen compuesto la *Garbancera*, la *Destornillá*, la *Pogones* y demas niñas que andan por ahí sueltas toreando en toda la extensión de la frase, la lluvia hubiera quedado relegada al olvido. Pero el espectáculo de hoy era un tantico formal, y ¡cataplum! allá va agua.

Ante el convencimiento de que el Sr. Febo es entusiasta de las mojigangas, solo nos ocurre exclamar con un célebre empresario de teatros:

—¡Maldita sea nuestra suerte!

EL BARQUERO.

ANUNCIO

Acabamos de poner á la venta el retrato de SALVADOR SÁNCHEZ (*Frascuélo*), magníficamente estampado á dos tintas en superior cartulina de un metro de altura.

No nos toca á nosotros alabar este trabajo, y dejamos esta obligación al público, que de seguro sabrá hacernos justicia.

El retrato en cuestión se expende en las principales librerías, en nuestra Administración y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos, al precio de 1'50 pesetas.

A nuestros suscritores *sin distinción*, y á los señores corresponsales hacemos, un 25 por 100 de descuento siempre que el importe venga acompañando al pedido.

También sigue de venta al mismo precio el retrato de RAFAEL MOLINA (*Lagarfijo*), y uno y otro merecen la adquisición por parte de todo buen aficionado.

En breve daremos á la estampa el de RAFAEL GUERRA (*Guerrita*).

Imp. de E. Anglés, Plaza de Santa Bárbara, 2, Madrid.

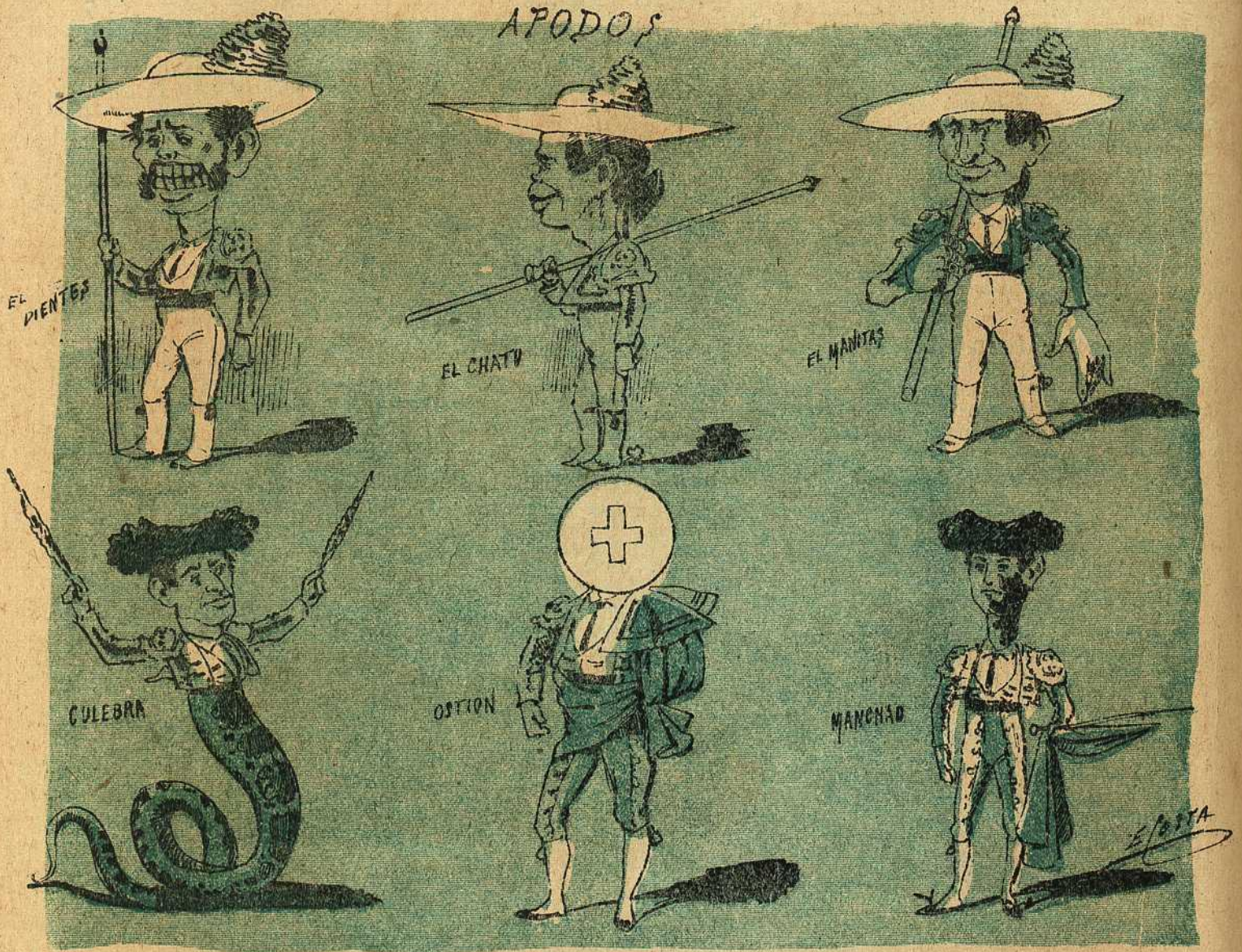


NOTICIAS

Nuestro querido amigo y compañero Sr. Moliné, director de *La Pica*, de Barcelona, acaba de publicar un libro notable, titulado; *Paremiografía taurina*, en el que están estampadas las firmas de afamados escritores y reputados diestros, tanto antiguos como modernos, al pie de pensamientos, máximas, consejos, apreciaciones, etc., referentes á nuestra incomparable fiesta.

El libro, que lleva un notable prólogo de nuestro estimadísimo compañero Sr. Carmena, es entretenido y curioso por demás, y debe figurar entre los libros favoritos de todo aficionado.





EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1,75 pesetas.
	Semestre	3,50 —
	Año	6 —
PROVINCIAS	Semestre	3,50 —
	Año	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.
 A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número.
 Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.
 En provincias no se admiten por menos de seis meses.
 Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómico en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Eraso, Desengaño 14 y Sandoval 2.